

# EL NEGRO

## TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO II

DIRECTOR Y REDACTOR  
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

Nº 38

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 20 DE 1896

EL DIPUTADO PICCARDO

En la Cámara presente,  
Más de un discurso elocuente  
Ya pronunciado tenía,  
En que al señor Presidente  
De oro y azul lo ponía.

El Presidente ante un coro,  
Según refiere un gandul,  
Dijo una vez:—Mi decoro  
Sufrirá por el azul...  
Pero gana por el oro.

(Así pensaba el señor  
Gobernante del Estado,  
Porque el azul es color  
De los blancos estimado,  
Y á él le causa mucho horror.)

Ahora que el representante,  
Desde su silla curul,  
Le echó un discurso rajante,  
De oro puro y sin azul,  
Qué pensará el gobernante?

Con el discurso citado  
No sufrirá su decoro,  
Porque el señor diputado  
Dejóse el azul á un lado...  
Para solo hablar del oro.

Tratando, pues, solamente  
De oro puro, es de creer  
Que el eximio Presidente,  
Leerá con gran placer  
Ese discurso vehementemente.

Tal vez ante un nuevo coro,  
A otro gandul dijo así  
Con la majestad de un loro:  
—El discurso es para mí  
Como una corona... de oro.

Satisfecho el magistrado  
De que un colorado fuera  
Quién se lo hubiese lanzado,  
Por gratitud tan siquiera  
Se pondría... colorado?

En tanto la población  
Murmura que anda sentido  
El jefe de la nación:  
Es una equivocación...  
¡Si el hombre ya está curtido!

Un discurso tan sonado,  
Que únicamente ha versado,  
Sobre el oro... del Tesoro,  
Debiera de ser grabado  
Por la gente... en letras de oro!





Sumario del número 38—Texto:—El diputado Piccardo—El directorio del Banco—Album de confesiones—Telegramas de los departamentos—Un baile en Montevideo—Los negocios de las tres B—A robar á los cuminos—Cosas de negro—Anuncios.  
Caricaturas—El diputado Piccardo—El directorio del Banco—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de El Negro Timoteo.

### Album de confesiones

Cierto amigo dirigió á varios personajes de la República un formulario de confesiones, pidiéndoles se sirvieran contestar á las preguntas contenidas en él.

Algunos señores se hicieron los desentendidos; pero otros accedieron á lo que se les pedía. He aquí las respuestas de don Juan, de Tartarín y de don Angel.

#### CONFESIONES DE DON JUAN

- Cuál es la ocupación de su gusto?
- Ponerme la banda.
- Dónde está la ventura?
- En el poder.
- Y la desgracia?
- En no ser ni teniente alcalde.
- Cuál es el rasgo principal de su carácter?
- La honradez.
- Qué cualidad prefiere Vd. en el hombre?
- El servilismo.
- Y en la mujer?
- La gordura.
- Cuál es su color predilecto?
- El rojo sangre.
- Y su flor favorita?
- La rosa, símbolo de la vanidad.
- Si no fuese quién es, qué hombre desearía ser?



- Heliogábalo.
- Dónde le agrada vivir?
- En el palacio de Gobierno.
- Cómo quisiera morir?
- De ninguna manera.
- Qué nombre le place más?
- El de Probo.
- Qué medio de locomoción prefiere Vd?
- El carruaje con cochero de librea.
- Cuáles son sus lecturas, en prosa y en verso?
- En verso los de Gabino Ezeiza el payador y en prosa *El Manual del Cocinero*.
- Cuáles son los músicos que le deleitan?
- Los que me tocan el bombo.
- Y los pintores?
- Los que me retratan con aire de triunfador romano.
- Cuáles son, á su juicio, los mayores héroes de la vida real?
- Los que asisten á cuatro banquetes en el mismo día y no se indigestan.
- Y en el mundo del romance?
- Gargantúa, el glotón célebre.
- Qué comida saborea Vd. con más ganas?
- El chancho.
- Y qué bebida?
- El vino carlón.
- Cuál es el objeto de sus odios?
- La oposición de la prensa.
- Qué personaje histórico detesta más?
- Aristides, porque era justo.
- Cuál es el estado de su espíritu?
- De satisfacción completa, pues voy enriqueciéndome.
- Por qué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el del robo al Estado.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Oír llamar pueblo á la tribu oriental.

- Cuál es su divisa?
  - Administración y trabajo.
- #### CONFESIONES DE TARTARÍN
- Cuál es la ocupación de su gusto?
  - Chantarme mis doscientas medaillitas.
  - Dónde está la ventura?
  - En rapiñar todo lo que se pueda, mon Dieu!
  - Y la desgracia?
  - En ser pobre, como lo estaba moi.
  - Cuál es el rasgo principal de su carácter?
  - El valor, sacrebleu!



- Qué cualidad prefiere Vd. en el hombre?
- La potencia física quand même.
- Y en la mujer?
- Bah!... Yo no me ocupo des femmes.
- Cuál es su color predilecto?
- El pardo.
- Y su flor favorita?
- La fleur de la zanahoria.
- Si no fuese quién es, qué hombre desearía ser?

- Jules César ó Napoleón le Grand.
- Dónde le agrada vivir?
- En París hallándome en Europa, y en mi chaire morande acá.
- Cómo quisiera morir?
- En une bataille fantastique.
- Qué nombre le place más?
- El de Tartarín l'uruguayen.
- Qué medio de locomoción prefiere Vd.?
- El de las canonieras del Estado.
- Cuáles son sus lecturas en prosa y verso?
- En verso les *Chants erotiques* y en prosa *Le baroncio de Faublas*.



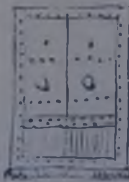
- Cuáles son los músicos que le deleitan?
- Los que tocan el pito ó la flûte.
- Y los pintores?
- Los pintores de cochons.
- Cuáles son, á su juicio, los mayores héroes de la vida real?
- Alejandro, Aníbal, Frederic II y moi.
- Y en el mundo del romance?
- Le general Bum Bum.
- Qué comida saborea Vd. con más gusto?
- La batate



- Y qué bebida?
- Le champagne de primera.
- Cuál es el objeto de sus odios?
- Les blanques picaros.
- Qué personaje histórico le deleita más?
- Judas Iscariote.
- Cuál es el estado de su espíritu?
- Tres bien, tres bien.
- Por qué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de deserción... de una bandera politique.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Ver á Vidiella después de almorzar.
- Cuál es su divisa?
- Irme al sol que más calienta.

#### CONFESIONES DE DON ANGEL

- Cuál es la ocupación de su gusto?
- Ser secretario de una comisión de damas.
- Dónde está la ventura?
- En el fondo de una caja de hierro llena de oro.
- Y la desgracia?
- En ser digno y honrado.
- Cuál es el rasgo principal de su carácter?
- La ductilidad ó servir tanto para un fregado como para un barrido.
- Qué cualidad prefiere Vd. en el hombre?
- La adulación.
- Y en la mujer?
- Que sea artista de compañías con subvención del Estado.



- Cuál es su color predilecto?
- El tomasol.
- Y su flor favorita?
- La flor de lis... con que se marcaba á los ladrones.
- Si no fuese quién es, qué hombre desearía ser?
- Biguá ó don Eusebio de la Federación.
- Dónde le agrada vivir?
- Cerca de la Penitenciaría.
- Cómo quisiera morir?
- A garrote vil.
- Qué nombre le place más?
- El de Próspero ó Fausto.
- Qué medio de locomoción prefiere Vd?
- El andar arrastrado.
- Cuáles son sus lecturas en prosa y verso?
- En verso las *silvas* y en prosa *Los miserables*.
- Cuáles son los músicos que le deleitan?
- Los que tocan gatos y candombes.
- Y los pintores?
- Los pintores de costumbres... del serrallo.
- Cuáles son, á su juicio, los mayores héroes de la vida real?
- Almonte, Miramón y Mejía, traidores á su país.
- Y en el mundo del romance?
- El Tartufo de Molière.
- Qué comida saborea Vd. con más ganas?
- La carne con pelo.
- Y qué bebida?
- Sauterne y Chambertin.
- Cuál es el objeto de sus odios?
- Mis antiguos compañeros de causa.
- Qué personaje histórico detesta más?
- Artigas, por enemigo de mi patria.
- Cuál es su estado de espíritu?



- Oh! de lo mejor en el mejor de los mundos posibles.
- Por qué delito siente Vd. más indulgencia?
- Por el de robo al erario.
- Qué es lo que le causa más risa?
- Ver al Presidente con frac y banda.
- Cuál es su divisa?
- Juro por el bien que quiero, no dejar á un blanco entero.



- Ver al Presidente con frac y banda.
- Cuál es su divisa?
- Juro por el bien que quiero, no dejar á un blanco entero.

### Telegramas de los departamentos

#### Guadalupe.

Aquí van á protestar  
Contra de la promoción  
De nuestro obispo ejemplar;  
Mas creo van á sacar  
Lo que el negro del sermón.

#### San José.

Dicen que á Montevideo  
Se marchá Bove, llevado  
De director del Correo,  
O ya como diputado  
Que es su ambicioso deseo.  
Y toda la gente está  
Murmurando alegremente:  
Hombre, con tal que de acá  
Nos lo saquen, ojalá  
Que lo nombren Presidente!

#### Tacuarembó.

El coronel Escobar  
A las veces por un par  
De semanas se extravía.  
Dónde va?... La policía  
No lo quiere revelar.  
Mas yo sé que el coronel  
Hace guerra sin cuartel  
A las viudas... y otras aves;  
Así que cuidados graves





No paso nunca por él.  
 Muchos piensan que el motivo  
 De ese andar cual fugitivo  
 Son las elecciones... Nones!  
 Es la caza, por Dios vivo,  
 Y en ella no hace elecciones.

Paysandi.



Salto.

Los campos en varios puntos  
 Vense de langosta llenos,  
 La jefatura de asuntos,  
 Los registros, de difuntos...  
 ¡Pues, señor, estamos buenos!

Una protesta imponente  
 Contra del arzobispado,  
 Pronto hará toda la gente;  
 Y dice el señor Clemente  
 (Por mal nombre apellidado.)

Una protesta? Muy bien!  
 Pero ni en Rusia, ni en China,  
 Ni acá, ni en Jerusalem,  
 Esos caldos de gallina  
 Nunca matan á ningun.  
 También el departamento  
 Contra mi administración  
 Protesta á cada momento;  
 Y yo sigo, ese es el cuento,  
 Firme y firme en mi sillón.



Rivera.

No hay langosta todavía,  
 Y quiera Dios que libremos  
 De esa epidemia bravía,  
 Porque con la policía  
 Bastante plaga tenemos.

Maldonado.



Por ser pobres como Amán,  
 Nuestros almuerzos y cenas  
 Son un churrasco y un pan;  
 Mas si comemos apenas,  
 En cambio, como unas hienas  
 Feroces y en grande van  
 Tragándonos las arenas.

Fray Bentos.

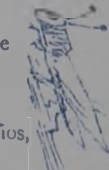
Hay langostas en las matas,  
 En los montes y en la mies:  
 La bordista es de dos pies,  
 La saltona de seis patas.  
 Y el pueblo trabajador  
 Que de entrambas es el pavo  
 De la boda, al fin y al cabo  
 No sabe cuál es... peor!



Rocha.

Cuando en plazas y salones  
 Cafés y calles y hoteles,  
 Los viejos y los donceles  
 Discuten sobre elecciones,  
 Siempre los más entendidos  
 Dicen: silencio, bolonios!  
 Vaya, para qué demonios  
 Hablar de bueyes perdidos?

Mercodes.



Ya la sarna por la posta  
 Ligerito se ha marchado,  
 Y por la posta ha llegado  
 Ligerito la langosta.  
 De plaga en plaga nos tiene  
 La suerte perra ó Jehová,  
 Pues si una plaga se va  
 Otra en seguida se viene.  
 Para aumentar nuestros daños,  
 Tan solo falta á mi ver,  
 Que les diera por volver  
 A Idiartes, Bordas y Baños!

Minas.



Minas? Aquí para el pobre  
 Que vive siempre en espinas,  
 Minas no le ofrene minas...  
 Ni tan siquiera de cobre!  
 Pero á ciertos traficantes  
 Políticos sin rubor,  
 Minas les da al por mayor  
 Minas de oro y de brillantes!

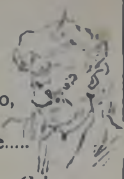
Flores.

El palacio visitado  
 Por Isola y Masquelez,  
 Quizás, acaso y tal vez...  
 Es un palacio encantado!



No dijo el señor don Juan  
 Que á visitarnos vendría?  
 Desde entonces día á día  
 Lo esperamos con afán.  
 Que llegue pronto ese mozo,  
 Por que si tardara, puede  
 Que del Durazno no quede...  
 Ni el carozol!

Durazno.



Colonia.

Parece envuelta en mortaja  
 De difuntos la ciudad;  
 Y en tanta tranquilidad  
 No se mueve ni una paja!  
 Qué calma! Ni en los desiertos  
 Más áridos y aflictivos!  
 Esta es colonia de vivos  
 O esta es colonia de muertos?

Florida.



Melo.

Contra Zorrilla y sus modos  
 Hay protestas de encistasas,  
 Contra los arzobispados  
 Hay las protestas de todos.  
 En tanto dice Facundo  
 Con mucha sorna á Tomás:  
 Que haya dos protestas más,  
 Qué diablos importa al mundo!

Según mi humilde opinión  
 Y á juzgar por las señales,  
 La exposición de animales  
 Será grande exposición.  
 Paréceme, sin embargo,  
 Que pese al soberbio plan,  
 En la fiesta no entrarán  
 Todos los de Cerro Largo.  
 En cambio, dice la gente,  
 Yo no sé si con razón,  
 Que estará en la exposición  
 Su Excelencia el Presidente.

Un baile en Montevideo

(Zarzuela criolla sin música y en un acto)

ESCENA XVIII

LOS ANTERIORES Y EL MÉDICO PERANZULES  
 MODESTO—(A la de Zacarías) Ahí está el  
 doctor Peranzules... Empieza la fumada... (La



concurrancia va y viene por el  
 salón ó entra y sale por la  
 izquierda etc. La escena de-  
 be ser movida. El pianista  
 toca de vez en cuando y  
 algunos bailan.)

PERANZULES—Señor cón-  
 sul, he llegado con mi se-  
 ñora, con mi hija y con el

novio de mi hija. que aguardan en el descanso  
 de la escalera.

CÓNSUL—(Sorprendido.) Pero señor!... (Cómo  
 se habrá introducido éste?)

PERANZULES—Comprendo su sorpresa. El  
 novio de mi hija no ha sido convidado; mas ella  
 no quería venir al baile sin el novio, por lo  
 cual pido á Vd. le permita la entrada, ya que  
 el portero se ha negado terminantemente á  
 dejarlo pasar.

CÓNSUL—Caballero, Vd. me disculpará si le  
 manifiesto que ha sufrido una equivocación.

PERANZULES—Pensaba que Vd. accedería á  
 mí súplica; pero ya que se niega...

CÓNSUL—No es eso, doctor, sino que... Disi-  
 mule ni franqueza... Yo no he invitado á Vd.  
 ni á su familia... (Clarito, clarito.)

MODESTO—(á Plácido.) Advierte los apuros  
 del cónsul.

PERANZULES—Cómo que  
 no? Al principio me causó  
 extrañeza, lo confieso, por-  
 que como nuestras rela-  
 ciones se hallaban algo  
 frías...

CÓNSUL—Sí, sí, desde  
 hace tiempo.

PERANZULES—Sin embar-  
 go, después de reflexionar un poco y puesto



que Vd. me tendía amistosamente la mano, me  
 dije: El cónsul no me ha de ganar á generoso...  
 y se la estrecho con muchísimo gusto. (Se dan  
 la mano.)

CÓNSUL—(vacilando.) Gracias. No obstante,  
 yo no recuerdo haberle remitido la tarjeta á  
 que Vd. se refiere. Mas ya que ha venido, voy  
 á ordenar al portero que franquee la puerta á  
 su señora, á su hija y al novio de su hija.

PERANZULES—Piensa Vd. que me he soplado  
 como Pedro por su casa? La tarjeta está en  
 manos del portero. Puede Vd. cerciorarse.  
 (Salen fondo.)

ESCENA XVIII

LOS ANTERIORES, menos el cónsul y Peranzules.  
 El doctor MELÓMANO se pasea por la sala con  
 un paquete de música bajo el brazo izquierdo.

PLÁCIDO—(á Melómano.) Vd. por aquí, doc-  
 tor? De veras que me asombro. (Otra sorpresa  
 para el agente comercial.)

MELÓMANO—Qué quiere  
 Vd? Yo no soy hombre  
 rencoroso.

PLÁCIDO—Ha firmado  
 las paces con el cónsul?  
 Pues á fé que me alegro.  
 MELÓMANO—A instancias  
 de él y no mías, sépalo Vd.

Esta tarde recibí un billete en que me decía,  
 poco más ó menos. «Basta de enemistades sin  
 motivo y concurra á mi reunión de esta noche.  
 Lo espero con las puertas y los brazos abier-  
 tos. Traiga Vd. todo el repertorio de su predi-  
 lección para hacernos oír su voz espléndida,  
 que yo seré el primero en aplaudirle.» En vir-  
 tud de ese expresivo billete, aquí he caído con  
 mi repertorio y dispuesto á cantar. (Pasa un  
 hombre con muchas medallas.)  
 Ese caballero debe ser el  
 representante de una gran  
 potencia. Francia, Ingla-  
 terra, Alemania, Austria-  
 Hungría...?

PLÁCIDO—Nada de eso.  
 Es vice-cónsul de Haití y  
 fabricante de cigarrillos blan-  
 cos. (A otro que pasa dando el brazo á una joven.)  
 Señor duque, beso á Vd. la mano...

MELÓMANO—Un duque? Caracoles!

PLÁCIDO—Sí, el de la Matu-  
 fa. Un duque sin ducados...  
 en tierras ni en dinero. (Seña-  
 lando á otro.) Y aquel es el  
 barón de las Embrollas.  
 MELÓMANO—Es verdad. Un  
 barón con v chica y con  
 embrollas muy grandes.

ESCENA XX

LOS ANTERIORES. PINCHOFF, LA SEÑORA DE  
 PINCHOFF Y UN QUIDAM

SEÑORA DE PINCHOFF—(Del brazo del mando,  
 al esposo.) Cuáles son los dueños de la casa?

PINCHOFF—Se lo preguntaré á este caballe-  
 ro. (Al quidam.) Caballero, quiere Vd. mostrar-  
 me á los dueños de la casa?

QUIDAM—Me encuentro en su misma situa-  
 ción.

RITA—(que va del brazo de Primo.) Qué gente  
 es esta que no conoce á los dueños de casa?

PLÁCIDO—(á la de Zacarías.) En breve se va  
 á armar la gorda. (A Pinchoff, señalando.) Allí  
 está la señora. El cónsul andará por el otro  
 salón.

PINCHOFF—Gracias. (La pareja se dirige á sa-  
 ludar á Basillisa.)

LA DE ZACARIAS—Caramba!  
 Invitar á estos? La broma  
 ya es demasiado pesada.  
 Se han excedido Vds.

PLÁCIDO—A cónsules  
 tontos, hay que pegarlos  
 en la chifladura, para que  
 se dejen de humos de no-  
 bleza en un país donde es

ridículo tenerlos.

RITA—(á Primo.) Pero qué personas son estas  
 que no conocen á los dueños de casa?





# EL DIRECTORIO DEL BANCO

EL NEGRO TIMOTEO

Según dijo *La Tribuna*  
Que dijo el doctor Muñoz,  
Los miembros del Directorio  
Del Banco de la nación,  
Aunque parezcan personas  
Juzgando por su exterior,  
Son seis mulas verdaderas...  
Y así sus retratos son.  
Eso dijo *La Tribuna*  
Que dijo el doctor Muñoz;  
De forma que el caballero  
Presidente y senador,  
Que ahora come á dos carrillos  
Por no tener más que dos;  
Al dirigir á seis mulas  
Se hace muchísimo honor!



Falls



PRIMO—Empiezo á maliciar gato encerrado...  
Aqui observo mucha cara sospechosa.

RITA—Sospechosa?

PRIMO—De gente que no frecuenta la alta sociedad á que pertenecemos. (Siguen.)

PÁNFILO—(á Modesto.) La de Pinchoff aquí?...

Esta dama no es?..

MODESTO—Otra dama de las camelias. No vé Vd. que tiene camelias en el vestido?

PÁNFILO—Voy á sacársela al esposo. Una aventura más! Por otra parte, desde que la han invitado á la fiesta, la considerarán digna de alternar con las matronas principales.

(A la de Pinchoff.) Señora, me dispensará Vd. el honor de su brazo?

LA DE PINCHOFF—(con desfachates.) De mi brazo, sí, pero no de mi mano. Mi mano ya no es mía. Es de este prójimo. (Indicando al morido, que se al oir á su esposa.) Presénteme Vd. á los dueños de casa.

PÁNFILO—Inmediatamente, hermosísima Venus. (Desde que la han convidado, qué se me importa á mí?)

LA DE PINCHOFF—(como insinuándose.) No le admito galanterías. Una casada como yo...

MODESTO—(á la de Zacarías.) Todo va saliendo como lo deseaba. (En este momento pasa Basilisa con Plácido. La de Zacarías la detiene.)

LA DE ZACARÍAS—Pero hija, qué gente has reunido en tu salón? Especialmente aquella señora de quien habla todo el mundo. (Señala á Pinchoff.)

BASILISA—Quién es esa señora?

LA DE ZACARÍAS—La de Pinchoff.

BASILISA—Imposible. No le hemos mandado ta... (á Plácido.) Es la de Pinchoff?

PLÁCIDO—Sí, señora...

BASILISA—Esa que?...

PLÁCIDO—Esa que... Sí, señora...

BASILISA—Cómo se ha introducido aquí? Tal vez con invitación ajena.

LA DE ZACARÍAS—No eran intransferibles?

BASILISA—Pero como el bruto del gallego no sabe leer... O si sabe leer no se habrá fijado... Además que no conoce á toda la haute.

LA DE ZACARÍAS—Ahí se acerca como para saludarte.

BASILISA—Huyo... Voy á que me explique lo que sucede.

#### ESCENA XXI

LOS ANTERIORES, JACINTO Y ROQUE. (Algunos mozos mal entrados aparecen por las puertas. El pianista preludia una danza.)

JACINTO—(á Roque.) Atrévete, pues, y sacá á cualquiera moza. Aquella rubia, ché. (Señalando á Pascasia.)

ROQUE—No me animo.

JACINTO—Atrévete, hombre. Pucha qué sos flojo!

ROQUE—Y vos?

JACINTO—Yo? Aura no más me trenzo con la morocha del sofá... (Señala á Ramona.) Andá derecho á la rubia y cantale el punto.

ROQUE—Y vos?

JACINTO—A la morocha... Y ya también me jui al humo. (Acercándose á Ramona.) Señorita, gusta acompañarme en esta pieza?

RAMONA—(De blusa este guarango?) Me siento un poco cansada.

ROQUE—(á Pascasia.) Me desaira por que me vine de saco? No sabía que la cosa era de frá... Se figura Vd. que yo no me he puesto frá?

JACINTO—(á Ramona.) Cómo cansada y no ha dao más que una vuelitita con aquel mozo? (Señala.)

RAMONA—(turbada.)

Cansada del paseo de esta tarde. Además me duele mucho la cabeza. Discúlpeme Vd.

JACINTO—Bueno. (Invita á otras y todas se excusan.) (Pascasia se junta con Ramona.)

RAMONA—Cómo se han colado estos compadritos orilleros?... Dónde se encuentra papá? (á Modesto.) No ha visto Vd. á papá?

MODESTO—Si ustedes aceptan mi brazo lo buscaremos. (Salen los tres, derecha.)

LA DE ZACARÍAS—(á Rita.) Señora, la casa del cónsul se ha convertido en una verdadera fonda de vascos.

RITA—Por qué?

LA DE ZACARÍAS—Por la diversidad de guisos que se presentan. Miralos Vd.

RITA—Es raro lo que pasa. Un hombre tan aristocrático como el cónsul de Andorra!

ROQUE—Ninguna ha querido salir conmigo.

JACINTO—Ni conmigo.

ROQUE—Jué pucha!... Estoy con ganas de meterles un batucón... Me ayudás?

PIANISTA—Cuánto tipo veo por aquí!... Me parece que estos números no estaban en el programa... Algún diablo anda haciendo de las suyas.

En fin, lo que sea sonará...

(Continuará.)

#### Los negocios de las tres B

PRIMERA B—Caros amigos y socios,

Creo que interinamente,

Sería muy conveniente

Suspender nuestros negocios.

SEGUNDA B—Ay! qué noticia! Y por qué?

PRIMERA B—Porque la prensa maldita,

A cada momento cita

Los negocios de las B.

Ora levanta su queja

Sobre un ajo de importancia,

Ya menciona la ganancia

Que otro chanchullo nos deja.

SEGUNDA B—Pues, señor, á lo hecho, pecho.

Pronto la vergüenza pasa

Y el provecho queda en casa.

Lo esencial es el provecho.

Además, supones que

Nuestro público ignorante,

Se figura un solo instante

Quiénes son los de las B?

PRIMERA B—Cómo no? Las coge al vuelo!

TERCERA B—Yo soy del propio sentir.

SEGUNDA B—Caramba! no han de existir

Tres burros del mismo pelo?

PRIMERA B—Pero da tantas señales

La prensa!...

SEGUNDA B—Jesús, qué bolo!

Señales... La prensa solo

Pone nuestras iniciales.

PRIMERA B—Pero mañana, quizá

Cualquier cronista atrevido,

Nuestro nombre y apellido

Claramente sacará.

Tanto el cántaro va al agua

Que puede quebrarse al fin;

Y un gacettillero ruin

Acaso actualmente fragua

Su plan, y mañana al pie

De una noticia dirá:

Este y aquel y el de allá

Son las célebres tres B.

Bah!... lo mejor de los dados

Es no jugarlos.

TERCERA B—Corriente.

Queden provisoriamente

Los negocios aplazados.

PRIMERA B—Hasta que la prensa lista

Llegue la pista á perder.

SEGUNDA B—Eso no ha de suceder,

Que ha de seguirnos la pista.

Y ahora cómo ha olido el ajo

De las Bóvedas, peor...

TERCERA B—Con qué constancia y furor

Persigue nuestro trabajo!

SEGUNDA B—Una idea me ha ocurrido; Y es que para los negocios Pongamos supuestos socios De lo más desconocido.

PRIMERA B—Eso tiene tres bemoles

Que la cosa es arriesgada....

TERCERA B—Puede salirnos la criada

Respondona...

SEGUNDA B—Caracoles!

PRIMERA B—Lo mejor es postergar

Los negocios, hasta que

La prensa, de las tres B

Se llague un poco á olvidar.

TERCERA B—Tengo por muy acertada

La medida... De otro modo,

En vez de lograrlo todo

Tal vez no saquemos nada.

PRIMERA B—Cual gusanos en capullo

Mejor la trama urdiremos,

Y después realizaremos

Cada proficuo chanchullo!...

Puesto el punto á votación

Por la B de más valía

Que de presidente hacia,

Tuvo unánime sanción.

Tal hace días que fué

Convenido por los socios;

Consecuencia: sus negocios

Interrumpen las tres B.

#### A robar á los caminos

(Diálogo entre varias personas)

—Hasta donde llega la oposición sistemática! Ah! si yo fuera Presidente de la República, ya sabría el señor Piccardo lo que era bueno!

—Qué harías? Vamos á ver.

—Ordenar que lo expulsasen ignominiosamente de la Cámara, en castigo de sus calumniosas imputaciones. Eso si después no lo metía en la cárcel y le formaba un proceso y....

—Hombre! La Cámara no depende del Poder Ejecutivo. Cómo ibas á ordenar por lo tanto...?

—A qué Poder Ejecutivo le ha faltado alguna vez mayoría en la Cámara? Pues con mover los titeres de la Cámara.... No habérselo ocurrido la idea al Presidente de la República!

—Pero en qué ha delinquido el señor Piccardo?

—En muchas cosas y principalmente en asegurar que el Poder Ejecutivo esconde las rentas de la nación. Un Poder Ejecutivo tan recto, tan íntegro, tan moral!...

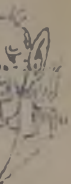
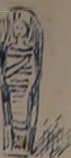
—Y con qué objeto esconde las rentas?

—Con el de gastarlas oportunamente en las elecciones, ó según las frases del señor Piccardo «para dar acción á la influencia directriz, para ahogar la opinión pública, para cerrar los labios y restringir los derechos de los ciudadanos, á fin de elegir de manera caprichosa y abusiva los miembros del Poder Legislativo que han de concurrir á la obra demoleadora.»

—Eso de elegir á los miembros del Poder Legislativo ya es historia antigua, voten ó no voten los ciudadanos.

—Mas la ocultación de fondos es historia reciente, fresca, de la administración actual; y la ocultación que ha realizado el Poder Ejecutivo, solo en parte ha logrado comprobarla el señor Piccardo; porque, según él, cuando iba á buscar datos en las oficinas públicas, le respondían los directores: «No se pueden proporcionar datos al señor representante, pues hay orden expresa, en ese sentido, del Presidente de la República.»

—Bien contestado. El Presidente no es el





residente? ¿Quién manda, manda, y cartucheros al cañón. Además que todos los años se envían las cuentas al Poder Legislativo.

—Que no las verifica.

—La culpa es del Poder Legislativo.  
—Y aunque las examinas y encontrara en ellas más faltas que en los juegos de pelota, luego de consumados los chanchullos y las porquerías... al año muerto la cebada al

¡bo! La cosa es que el representante cantó las verdades del barquero en plena Cámara y demostró, como tres y dos son cinco, que entre productos de faros y patentes extraordinarias de importación y recaudación del impuesto á los tabacos, la ocultación de fondos pasaba de un millón de pesos.

—Ave María Purísima! como exclamaba el doctor Perea cuando firma alguna iguala ventajosa.

—Porqué esa ocultación de tan fuerte suma? preguntaba el señor Piccardo....

—Por que le dará la gana al Poder Ejecutivo....

—Y ninguno de los defensores del Poder Ejecutivo abrió la boca para explicar el misterio, ni para intentar, siquiera por fórmula, refutar los gravísimos cargos....

—A palabras necias, oídos sordos!

—Estos hechos revelan, añadió el representante, que el Poder Ejecutivo procede con arteria y de manera farfaleica para con el Poder Legislativo ocultando los dineros de la nación, quizá para destinarlos á sus paniamorados ó para nullificar la acción cívica en los próximos comicios.»

—Que esto lo sostenga un diputado!... Cuánta insolencia! Y no hubo nadie que defendiera al Poder Ejecutivo?

—Nadie. Todos oían en silencio al señor Piccardo, como si estuvieran convencidos de que hablaba la pura verdad. Lo mismo que cuando atacó por otro flanco al Gobierno, manifestando textualmente: «Me consta que el Poder Ejecutivo está en tratos para adquirir la barraca de las Bóvedas y quizás en estos momentos se ha formalizado un contrato infame con un personaje de la situación.....»

—Alguna de las tres B?

—«...Un contrato infame con un personaje de la situación, que exige de la sucesión Balbé una suma no menor de 150.000 pesos para que esa operación se haga efectiva.»

—No hay tal negocio. *La Nación* lo desmiente y basta.

—Lo desmiente *La Nación*? Entonces hay negocio.

—Tú también opinas como el señor Piccardo?

—Por supuesto. El representante denuncia el negocio y *La Nación* lo confirma.

—En cuanto á mí, yo estoy convencido de que el Presidente es honrado y de que Vidiella es honrado; este como aquel, aquel como este y los dos como Brian. No me repliques. Brian es un hombre honrado, y así como Brian son Vidiella y el Presidente. Luego, cómo andar metidos en un ajo tan sucio?

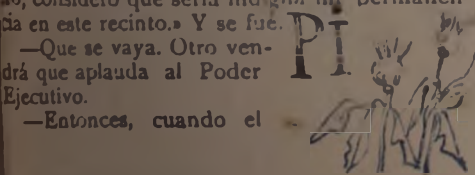
—Caramba! Por poco más el señor Piccardo trata de ladrones al Presidente y sus ministros.

—Por poco más? Caramba! Por poco menos, me parece. «Y como esos hechos, concluye el representante, hacen saltar la vergüenza al rostro, considero que sería indigna mi permanencia en este recinto.» Y se fue.

—Que se vaya. Otro vendrá que aplauda al Poder Ejecutivo.

—Entonces, cuando el

—Entonces, cuando el



BBB

señor Piccardo se fué, el pudibundo diputado y doctor Gallinal, «hizo moción para que se borrasen del acta las palabras del señor Piccardo.»

—He ahí á un doctor más realista que el rey. De seguro que se ha ganado la tercera elección por el departamento de Flores.

—Y cómo sienta el nombre del departamento á un representante blanco!

—Para el doctor Gallinal la investidura no es cuestión de nombre si no de dieta.

—Puesta á votación por la mesa la moción del representante blanco por el departamento que lleva el nombre de un gran caudillo colorado, la Cámara resolvió que se testasen del acta las palabras del señor Piccardo.

—Qué gracioso! No aparecerán en el acta; pero quedarán en el *Diario de Sesiones*... y las vá repitiendo todo el mundo!

—Lucido papel el del doctor Gallinal! Mejor se lo hubiera dejado á un bordista de raza!

—El doctor sabe donde le aprieta el zapato y le ha tomado gusto al sillón en que se repantiga. Cuánto apostamos á que vuelve á la Cámara? El Presidente no es un desagradecido.

—Entre tanto el señor Piccardo abandona el sillón, por considerar «indigna su permanencia en el recinto de la Cámara después de revelar hechos que hacen saltar la vergüenza al rostro.» Como para que más de un blanco se pusiera colorado! Y no lo digo por el doctor Gallinal....

—Pues yo aplaudo al doctor Gallinal. Me agrada su actitud: es la actitud de un diputado á quien no le duelen prendas y que por santo amor al puesto.... Me equivoco, por santo amor á la justicia, «y por el deber supremo de respetar las instituciones» como declaró, hizo la moción que hizo.... tan pronto como el señor Piccardo se marchó de la Cámara....

—Y se alejó á tiempo, que de lo contrario....

—Ocurre un conflicto entre el señor Piccardo y el doctor Gallinal?

—No, porque como el obispo no quiere que los católicos los promuevan, el doctor Gallinal no hubiese armado ningún conflicto. El señor Piccardo se alejó á tiempo, para los gubernistas, porque á seguir perorando habría sido muy capaz de añadir:—Después de lo que he expresado del Poder Ejecutivo, solo falta que este se eche á robar en los caminos!

Cosas de negro

—Cuenta un diario que está á punto de realizarse una playita....

—En la costa del Uruguay?

—No, una playita á lo tiempo de Santos, que la forman las composturas que se efectuarán en la *Rivera*.

—Ribera y playita... la diferencia no es mucha.

—Playita que consiste en el precio de las composturas: unos treinta mil pesos...

—Con lo que, poco más ó menos, podría comprarse una cañonera mejor.

—Y agrega el diario que «los principales actores de la playita son el Presidente y el doctor Brian.»

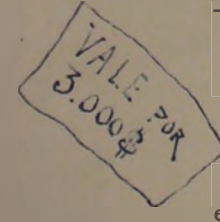
—Qué infamia! El doctor Brian y el Presidente haciendo negocios sucios? No lo creo.

—Ni yo tampoco. Solamente hablaba del asunto, para que vieses hasta donde llega la oposición...

—Qué pícaros!

—El Presidente y el doctor Brian?

—No, los de la oposición... Qué indecentes!



Imputar un chanchullo á dos hombres tan honrados... como don Federico!

—En Mercedes, la Córdoba uruguaya....

—Di la tierra natal del Presidente de la República.

—Van á establecer un tranvía....

—Me alegro. Ahora solo falta que lleven personas para andar en él.

—Y los de allá?

—Los de allá se encuentran aquí....

—Como?

—No sabes que don Juan se ha traído todos sus parientes para colocarlos en los puestos públicos?

—Pero los que no son parientes?

—Esos han emigrado á la República Argentina para no morir de hambre en su patria!



A pretexto de que se está mudando la oficina de Crédito Público, se ha postergado hasta Octubre la conversión de los certificados del mes de Abril.

Verdad que el Gobierno, según el aviso publicado, tiene la idea de efectuar el pago de ese mes conjuntamente con el del mes de Mayo.

Cuando llegue Octubre, no faltará otro pretexto para aplazar la conversión durante otro mes... ó dos ó cinco.

Entre tanto, ya va medio año de atraso, á pesar de que las rentas crecen día á día, como lo aseguran el órgano oficial y el papel oficioso.

Sin embargo, nadie pone en tela de juicio la honradez de este Gobierno, y especialmente *La Nación*, que tampoco dudaba de la honradez de Santos!

El representante Piccardo habló de cierto negocio de las Bóvedas... y *La Nación*, para probar que no había negocio, aseguró que no había Bóvedas; aunque todo Montevideo sabe donde se encuentran las tales.

Por supuesto que esto no es un negocio sucio, sino limpio, tan limpio como la conciencia del doctor Brian. Así es que nadie se explica por qué *La Nación* ha negado las Bóvedas del negocio....

Y el negocio de las Bóvedas!

Dice *La Prensa*, refiriéndose al Exmo señor Presidente de la República:

«Pero él nada vé ó cierra sus ojos á la luz. *Barrer para dentro* sigue siendo, como para el ridículo ministro de Coloma, su bandera, y los negocios, las playas, las ocultaciones, autorizadas por ministros tan ávidos como él ó que pasan ya el dintel de la decrepitud, los medios de que echa mano invariablemente para llegar al logro de sus propósitos.»

Lo que dice de don Juan

Y de todos sus ministros,

Ese diario mentiroso!...

¿Pues no sabe cualquier niño, cualquier viejo y cualquier quidam,

Que todos son unos dignos Caballeros....?

—De industria?

—Calla, miserable, calla indecente! Y tanta ira me has dado con tu pregunta desatinada, que no acabo el verso ni hablo más de ese asunto.





**De La Nación:**

«He aquí un soneto de Orosmán Moratorio, remitido al bachiller Arturo Jimenez Pastor, con motivo de su enlace:

«A ARTURO JIMENEZ PASTOR  
Que brinden al escritor  
dichas eternas, completas,  
los halagos del amor,  
y que tenga un sucesor...  
para *Caras y Caretas*,  
Como lo sueña, ó mejor.

*Orosmán Moratorio.*»

Catorce versos dicen que es soneto.... como escribía el autor del soneto á Violante. De entonces acá han variado las reglas, y los sonetos constan de seis versos ó pies. Progresos de la civilización, sin duda.

—Parece que en la ex-plaza de Armas habrá una nueva exposición.  
—Costeada por el Estado?

—Probablemente: una exposición de artes, industria, manufactura y comercio.

—Cuando aquí el comercio, la manufactura, la industria y las artes, están á la manera de momias...  
—Cómo?

—Por las ataduras y reataduras de tantos impuestos y contribuciones que les echó el Gobierno.

—Entonces será una exposición de momias. Mejor: así nos evitaremos un viaje á la tierra de Egipto.

Entre un habitante de Montevideo, y otro de la Unión. El de la Unión lee lo siguiente en

*La Tribuna Popular:* «Vieron ustedes como era la plaza de la Unión? La han visto ahora? A los que no la hubieran visto, debemos decirles que aquella hermosa arboleda que la manchaba de verde y la llenaba de sombras y de fresco, ha desaparecido bajo los golpes del hacha del señor Egaña, que no contento con afeitarse él, afeita todo lo que le cae por delante.»



—Y es verdad que ha destruido la arboleda? pregunta el de Montevideo.

—Tan verdad como lo demás que *La Tribuna* dice del señor Egaña, que como se afeita él nos ha afeitado la plaza de la Unión. Pero pronto se quedará afeitado... y sin visita, pues no lo volverán á elegir miembro de la Junta Anti-económica.

—Apoyado.

—Cuarenta árboles hermosos, corpulentos, con veinte y tantos años de vida cada uno,



arrancados de raíz y echados al fuego, han sido plantados por un pequeño parque inglés cercado de alambre... de alambre!

Ah! Egaña, Egaña!... y tan buen director de jardines que se le creía.

—De manera que ha dado fiasco?

—Un fiasco enorme, por lo cual debiera cambiarse de apellido.... No, bastaría que aumentara con una letra el suyo y que en vez de Egaña se firmase *Engaña*.

—Dicen los diarios que la langosta viene en dirección á Montevideo.

—Mejor; aquí se va á encontrar con la horma de su zapato.

—No te entiendo.

—Que aquí se va á encontrar con la langosta gubernativa, y como el pez grande se come al chico...

—La langosta-insecto...

—La langosta-insecto será devorada por la langosta-hombre, por la langosta bordista.

**De La Nación:**

«La Razón quiere que leamos el discurso que pronunció su director en la segunda discusión del proyecto que crea el arzobispado nacional.»

Lo pronunció aprovechando una tregua que le daba la crónica enfermedad que sufre: una enfermedad caprichosa.... pero socorrida á las veces.

«Como el discurso es muy extenso, leeremos solamente este somero extracto que nos hace un señor cronista parlamentario:



«Se esperaba que ese discurso fuese de serla oposición al proyecto. Quedaron defraudadas esas esperanzas.

«El señor senador por Tacuarembó es partidario del arzobispado. Le seduce el lustre que daría á la iglesia nacional. Lo considera consecuencia lógica del artículo 3.º de la Constitución.»



Un artículo tan elástico como el 81.

«Y cree que no ejercerán influencia predominante en las decisiones de la Asamblea, las manifestaciones callejeras que se hagan contra su establecimiento.»

Racionalismo de otros días, si te he visto no me acuerdo.

—Pero, hombre, y esa oficina de Catastro qué hace?

—Preparar los elementos para empezar la operación...

—Caramba! Desde el año pasado está en lo mismo.

—Pues ya verás que cuando acabe el presente, la oficina ídem, ídem.

—En lo mismo?

—Siempre en lo mismo.

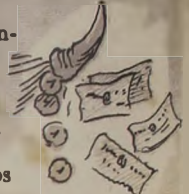
Y tambien cobrando la soldada el director y los empleados.

—Que parece ser el único catastro que nos darán.

—A fé que será el único.

—Entonces tu fé debe ir al fin de la palabra, porque á un catastro así conviene que se le llame....

—*Catástro..... ¿é?*



**PERMANENTE**—Rogamos á nuestro ex-agente en Treinta y Tres, Sr. Isabelino Correa, se sirva cancelar el importe que adeuda por suscripciones á este periódico.

Participamos á nuestros agentes morosos, y que no han mandado cancelar sus cuentas á pesar de los varios avisos que les hemos remitido, que nos veremos precisados á tratarlos como al ex-agente Sr. Isabelino Correa.

Confitería y Café de la Bolsa

DE

TRAMONTANO Hnos.

25 DE MAYO, 201º

Servicio para banquetes y soirées

MONTEVIDEO

CAMBIO DEL BANCO TURCO

86—ZABALA—86

SE COMPRAN

Certificados de Tesorería

Enero	99.50
Febrero	98.60
Marzo	97.80
Abril	97.00

LA ESPERANZA

BAZAR Y JUGUETERIA

DE

Lorenzo Zabaleta

Calle 25 de Mayo núms. 149 y 151

Ventas por mayor y menor

Precios sin competencia

Teatro Nacional

LOCAL

TEATRO STELLA D'ITALIA

CALLE YARO esq. MERCEDES

La empresa hace saber al público, que se ha abierto un abono para una temporada de doce funciones,—en la que se darán exclusivamente obras de autores nacionales—al precio de:

PALCOS . . . ps. 12,00

SILLONES . . . » 9,00

vendiéndose los abonos, en la boletería del teatro, en la secretaría de la empresa, calle Mercedes 463 y en las principales librerías de la capital,

PRÓXIMAMENTE DEBUT

POR DETALLES

VÉANSE LOS PROGRAMAS

CONFITERIA AMERICANA

DE

Demarco, Miret

PASO DEL MOLINO ABRACIADA 908

FUNDADA GENOVA 1892

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

CHICAGO 1893

CUIDADO EN EL 1876

18 DE JULIO 323

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

EDICIÓN ECONÓMICA

0,30 CTS.

POR

WASHINGTON P. BERMÚDEZ

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

Calle Treinta y Tres, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

Teléfono: LA COOPERATIVA 648

Hacemos a precios sumamente módicos Facturas, Tarjetas, Rótuos, Recibos, Circulares, Acciones, Letras de Cambio, etc.

CIGARRILLOS

Revolucion

DE ALFONSO BRAGGIO

CONVENCIÓN 216

MONTEVIDEO

DIOS PATRIA

HABANILLOS ESPECIALES XXX

ASOONO

TELÉFONO MONTEVIDEO 1175

CALLE 33 N. 145

EL FOGON

PERIÓDICO CRIOLLO

REDACTOR RICIDES DE-MARIA